

García Bacca, lector crítico de Heidegger. 1: Datos sobre la recepción

Héctor Vizcaíno Rebertos
Universidad de Valencia

Resumen

En este artículo, el primero de dos, expongo la recepción del pensamiento de Heidegger en la obra de Juan David García Bacca. Me centro, en primer lugar, en las circunstancias de la recepción. En segundo lugar, en la producción escrita por García Bacca sobre Heidegger. En tercer lugar, en las claves hermenéuticas de su lectura.

Palabras clave: Filosofía española, recepción, hermenéutica, García Bacca, Heidegger.

Abstract

In this article, the first of two parts, I expose the reception of Heidegger's thought in the work of Juan David García Bacca. First, I present the circumstances of the reception. Second, the production written by García Bacca on Heidegger. Third, the key hermeneutical reading of García Bacca.

Keywords: Spanish philosophy, reception, hermeneutics, García Bacca, Heidegger.

García Bacca, lector crítico de Heidegger. 1: Datos sobre la recepción

Héctor Vizcaíno Rebertos
Universidad de Valencia

Introducción

En este trabajo, dividido en dos partes, se presentan algunos de los rasgos fundamentales de la recepción e interpretación de la propuesta filosófica de Martin Heidegger en la obra de Juan David García Bacca, tratando, así, de profundizar en un período crucial, pero poco conocido aún, de su producción intelectual.

Explicitar la lectura que realiza García Bacca de la analítica existencial es decisivo para comprender con mayor profundidad su propia propuesta, en la medida en que, como se va a mostrar, algunos de sus elementos esenciales se gestan a través de y en oposición a Heidegger. Así, la *dialéctica transustanciadora* que García Bacca elabora y presenta en *Curso sistemático de filosofía actual*, surge tanto a partir de la asimilación y reelaboración de algunos conceptos (existencialistas) y planteamientos heideggerianos, como a través del enfrentamiento con algunos de los ejes básicos de *Ser y tiempo*. De este modo, lo que se pretende en este trabajo es unificar dos perspectivas: por un lado, analizar la manera en la que García Bacca lee, se apropia y discute una de las propuestas filosóficas más importantes de la filosofía del siglo XX y examinar, como refiere Sergio Sevilla a propósito de José Gaos, en qué medida “hace posible, no sólo la emergencia de una filosofía en castellano, sino su articulación, en posición de diálogo, con los autores contemporáneos más relevantes.” (Sevilla, 2008; 8)

Así, desde esta perspectiva, en la primera parte del trabajo, expongo con cierto detalle las circunstancias de la recepción del pensamiento de Heidegger en García Bacca, poniendo especial atención, por un lado, en los textos que dedica a exponer la propuesta heideggeriana y, por otro lado, en exponer las claves hermenéuticas desde las que la lee.

En la segunda parte, la más larga, examino algunas de las nociones y planteamientos heideggerianos que García Bacca interpreta y reelabora para incorporarlos en su propia propuesta, ocupándome, sobre todo, de las críticas que realiza de la angustia heideggeriana, críticas en las que se dibuja el carácter de su posterior propuesta. Uno de los compromisos filosóficos fuertes que García Bacca destacará y asumirá como propio durante los años de lector de Heidegger, es el de mantener que la filosofía es, fundamentalmente, *hermenéutica*. Sin embargo, éste es uno de los compromisos de los que, posteriormente, se desembarazará. En ese rechazo se encuentra una de las claves del camino que emprende en su abandono de los planteamientos heideggerianos. Así, a partir de una peculiar clasificación de los tipos de ciencia y filosofía que, históricamente, se han realizado (Cf. García Bacca, 1969, pp. 17-49), García Bacca contrapone la filosofía (re)interpretativa –de raigambre fenomenológica y hermenéutica, y que deja el mundo como estaba–, a las filosofías transformadoras (Kant y Hegel) y transustanciadoras (Marx y Whitehead) –en las que la ciencia y la técnica determinan las posibilidades de transformar lo real. Desde esa clasificación, García Bacca apuesta por una peculiar síntesis dialéctica de los elementos fundamentales de dichas filosofías en detrimento de la hermenéutica. Para finalizar, señalaré cómo en la salida de la propuesta heideggeriana

que ensaya García Bacca hay, paradójicamente, elementos heideggerianos que, posteriormente, seguirá manteniendo. Algunos de esos elementos los encontrará en una peculiar lectura que realiza de *Kant y el problema de la metafísica*. Heidegger también sigue estando presente en otros temas posteriores del pensamiento de García Bacca, como son los de la técnica y el humanismo. Y está presente en el sentido en que nuestro autor mantiene un mismo planteamiento de las cuestiones, pero cuyo desarrollo le conduce a la postura opuesta a la de Heidegger.

Por tanto, en este trabajo lo que intento es profundizar en la interpretación que realiza García Bacca del pensamiento heideggeriano, en la que están presentes, al mismo tiempo, una entusiasta asimilación y un profundo rechazo. Con ello, se arroja luz sobre uno de los momentos fundamentales que se encuentran en la base de la génesis de su propia propuesta filosófica. Pues es en las deficiencias que denuncia de la hermenéutica en general y de la heideggeriana en particular, junto a la original reelaboración y síntesis que realiza de algunos de sus motivos, donde se encuentra la clave para comprender su posterior dialéctica.

1. Las circunstancias de la recepción

La recepción de Heidegger en García Bacca está integrada, al menos, por cuatro tareas. En primer lugar, y aunque parezca obvio, es condición necesaria para el resto, se encuentra la tarea de *lectura* de los textos heideggerianos en su idioma original. La segunda consiste en la *presentación, exposición y explicación* de dicha propuesta a través de artículos, capítulos de obras, conferencias y cursos –a los que más tarde me referiré. En tercer lugar, hay que destacar las *traducciones* que realizó de tres opúsculos heideggerianos. Y, en último lugar, hay que llamar la atención, por un lado, sobre la asimilación y reelaboración de algunos temas esenciales del pensamiento heideggeriano, que pasarán a integrar la propia propuesta de García Bacca; por otro lado, la reflexión crítica y discusión de determinados puntos de dicho programa, que conducen a nuestro autor, en un determinado momento y por las razones que pondré de manifiesto, a despedirse de él y ensayar su propio camino. De estas tareas que integran la recepción de Heidegger en García Bacca, me voy a centrar en la segunda y en la cuarta, aunque haré unas breves consideraciones sobre su traducción del término *dasein*, en contraste con la de Gaos.

Para ello, vamos a fijar y acotar el recorrido que junto a García Bacca emprendemos, (1) a través de dos fechas que marcan el inicio y el final de su relación directa con la propuesta heideggeriana y, por otro lado, (2) a través de dos citas que marcan el rumbo de su lectura.

(1) Las fechas permiten acotar en el tiempo la recepción de Heidegger en la obra de García Bacca. Ésta abarca, prácticamente, dos décadas: desde 1940 a 1962. ¿Por qué estas dos fechas? Lo que sigue intenta justificarlo.

Establezco 1940 como la fecha en la que se inicia el interés de García Bacca por Heidegger de forma efectiva, es decir, a través de publicaciones. 1940 es el año en el que se publica el primer volumen de *Invitación a filosofar*, primera obra en la que trabaja y discute la propuesta heideggeriana. No obstante, hay que señalar que esta fecha es simplemente *operativa* en el interior de este trabajo, porque aún no disponemos de suficientes datos sobre cuándo, exactamente, García Bacca tuvo noticias de y/o leyó por primera vez a Heidegger. A partir de una carta fechada el

19 de abril de 1935¹ –en la que García Bacca, aún sacerdote, informa al padre superior del estado de su proyecto de elaborar una obra de lógica, en cuyo último volumen presentará la *lógica existencial* de Heidegger–, puede concluirse que lo conocía, al menos, desde ese año, es decir, cinco años antes de la aparición de *Invitación a filosofar*. Sin embargo, tan sólo hay que recordar que, entre 1928 y 1931, García Bacca amplió estudios en sucesivos viajes a Múnich, París, Lovaina y Friburgo (Suiza),² donde es posible que tuviese noticias de o, incluso, leyese a Heidegger.

Si insisto en esta cuestión cronológica, se debe a que, con ello, intento, a la vez que señalar los huecos y vacíos que presenta la investigación sobre García Bacca, afianzar algunos datos desde los que poder trabajar. En ese sentido, Carlos Beorlegui, en su clasificación por etapas de la obra de García Bacca, sostiene que, aunque “Resulta difícil señalar el momento exacto en que Heidegger comienza a tener un peso específico en la evolución de la filosofía de García Bacca”, (Beorlegui, 1988, p. 87) “la época marcada por la influencia de Heidegger, [...] abarca desde el año 1947 a 1960.” (Ibid., p. 19) Si bien es cierto que a partir de 1946 se dispara el número de publicaciones de García Bacca sobre la analítica existencial, ya en *Introducción literaria a la filosofía* (1945), hay determinados enfoques y conceptos –el planteamiento mismo de la obra y las nociones de *universo*, *mundo*, *significado* y *sentido* que desde él elabora– en los que está presente la impronta heideggeriana –planteamientos y nociones que, posteriormente, serán discutidos y reelaborados por el propio García Bacca. Por tanto, provisionalmente y para facilitar el arco cronológico en el que trabajar, puede fijarse el inicio de la relación García Bacca-Heidegger a través de la producción escrita, en 1940, con la publicación de *Invitación a filosofar*.

A partir de ese momento, dicha relación se hará asidua. Así, dos años después, según relata García Bacca en una entrevista: “El final de la guerra me sorprendió en París, y de allí salí para Ecuador, contratado como profesor de Filosofía. En 1942 fui a México a dictar un curso sobre Heidegger. Era la primera vez que se hablaba allí del filósofo alemán, y permanecí cuatro años.”³ () Hay muy poca información sobre el contenido del curso⁴ y no hay noticias de que se haya publicado. Pero García Bacca ya ha emprendido la tarea de presentar y explicar críticamente el pensamiento heideggeriano.

¿A qué se debe esta labor? Como señala al comienzo de *Existencialismo en dosis inofensivas*: “Entre los innumerables que hablan de existencialismo y de Heidegger, no pasan, en verdad y bien contados, de los dedos de las dos manos, para ser benévolos, los que hayan leído a Heidegger en su original y obras principales –en *SeinundZeit*, y en *Kant und das Problem der Metaphysik*–, entre otras razones porque tales obras no están aún traducidas (1946), aparte de que el original alemán ofrece casi invencibles dificultades a los mismos que conocen

¹ Cf. Ayala, 2005; 180.

² Cf. García Bacca, 2000; 36-38, 45 y 115-116. Cf. Ayala, 2005; 93-141.

³ *El País*, 22/09/1977

(http://www.elpais.com/articulo/cultura/BERGAMIN/JOSE/GARCIA_BACCA/JUAN_DAVID/filosofia/espanola/surgira/reflexion/poesia/elpepicul/19770922elpepicul_2/Tes)

⁴ José Gaos se refiere a él, al menos, cuatro veces, en: Gaos (1993; 146, 175, 266 y 306-307). En todas, lo hace con los mismos términos, señalando que: “García Bacca, en su curso de este invierno aquí, en México, apuntó cómo el humano saber sólo superponiendo a sus estados fenomenológico, trascendental y metafísicoheideggeriano-atológico un estado, no teológico, sino *teologal*, resulta íntegro. Este estado teologal está definiéndose como místico.” (Gaos, 1993;146.)

tales lenguas.”⁵ En esas circunstancias, continúa, “la curiosidad tiene sus derechos; y los dedicados a leer a Heidegger hace ya muchos años, y leerlo de primera mano, nos sentimos a ratos con pequeños remordimientos – que no llegan a remordimientos por pecadillo venial– de no tratar, en la medida de lo posible, de satisfacer tan naturales curiosidades. A este remordimiento deberá el lector las gotitas de existencialismo que en unos artículos vamos a darle.” (*Exist.*; 20.) Lo que nos permite concluir que, en parte y sólo en parte, el interés de García Bacca por Heidegger se debe a *circunstancias externas* a sus propios intereses filosóficos. Como con otros muchos de sus trabajos, lo que intenta es, justamente, presentar a un público amplio, no necesariamente versado en filosofía, algunas de las propuestas filosóficas fundamentales que venían del viejo continente. Quizá resulte significativo referirnos a las circunstancias editoriales de *Existencialismo en dosis inofensivas*. Antes de pasar a constituir el segundo capítulo de *Existencialismo*, consistió en una serie de artículos cortos –seis, con ése mismo título pero acompañados de un subtítulo–, publicados entre 1946 y 1947 en el suplemento dominical *Papel literario* del diario caraqueño *El Nacional*. Con ello, García Bacca se suma a una de las tareas fundamentales que emprendió el grueso de los filósofos exiliados españoles en América Latina. Estos autores, entre otras muchas labores, se encargaron de presentar y discutir –a través de medios muy diversos: conferencias, artículos y obras publicados en revistas y editoriales fundadas, a su vez, por ellos mismos, seminarios, clases, traducciones y dirección de tesis–, las principales corrientes filosóficas del momento.⁶

Por tanto, en parte, y sólo en parte, el interés de García Bacca por Heidegger es circunstancial y exterior a sus propios intereses filosóficos: dar noticia, en un contexto hispanohablante e hispanoamericano, de las ideas fundamentales del pensador alemán.

Ese interés por presentar, divulgar y discutir las tesis heideggerianas parece interrumpirse bruscamente en 1962, con la publicación de *Existencialismo*, un volumen que recopila trece artículos sobre el autor alemán. Ese año puede establecerse como la fecha en la que García Bacca se despide de Heidegger, por dos razones. En primer lugar, porque a partir de ese momento, prácticamente, no volverá a escribir sobre él. La segunda razón es porque inicia una singladura teórica que, alejándolo del autor de *Ser y tiempo*, lo acerca a las costas de la dialéctica hegeliana y, sobre todo, marxiana, a través de la cual ensaya su propia propuesta filosófica, desde la que se enfrentará a determinados problemas filosóficos en los que su posicionamiento será el opuesto al de Heidegger. A estas dos razones se suma una especie de cansancio que comienza a experimentar ante él, como expresa en el capítulo que cierra *Existencialismo*: “No haremos gran violencia al corriente y aun filosófico sentido de la palabra *existencialismo* si vinculamos con ella todo deambular –intelectual, filosófico, sentimental, literario, poético, artístico–, que sienta su historia, su genealogía, como un haber pasado de apertura a estrecheces, y note estarle naciendo desperadas ganas de salir a campo libre.” (*Exist.*; 281.)

Entre 1940 y 1962, por tanto, se desarrolla la lectura e interpretación de Heidegger por parte de nuestro autor.⁷

⁵ García Bacca, J.D. (1962): *Existencialismo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, pp. 19-20. (Para abreviar, en adelante utilizaré *Exist.*, seguido del número de página.)

⁶ Por razones de espacio, dejo la cuestión de la labor de los exiliados en este punto. Para más información, Cf. Beorlegui, C.; de la Cruz, C., 2003: 29-46 y, aunque circunscrito únicamente a México, Cf. Gaos, 1996: 223-244.

⁷ Por último, no quisiera cerrar este punto dando a entender que, durante ese periodo, García Bacca se centrara, únicamente, en Heidegger, porque sería completamente falso. Junto a éste, destacan, entre otros, su interés por autores como Ortega, Unamuno o Whitehead (que darían

(2) Ahora se presentan las dos citas que ponen de manifiesto el rumbo y el radical cambio de valoración de la lectura que García Bacca realiza de Heidegger.

La primera de ellas, pone de manifiesto la sorpresa, la novedad con respecto a las filosofías precedentes que suscita en nuestro autor la analítica existencialista, hasta el punto de diferenciar y establecer un corte entre la filosofía preheideggeriana (clásica) y heideggeriana. Así, según nuestro autor: “Toda la filosofía clásica –y en clásica se comprende hasta Heidegger inclusive; Husserl, Kant, Descartes, medievales y griegos inclusive– supusieron que se identificaban *ser* y *estar*.” (*Exist.*;54.)

La segunda de las citas, que marca el fin del trayecto conjunto y de la influencia heideggeriana, el momento en el que los caminos se bifurcan, pertenece a las primeras páginas del *Curso sistemático de filosofía actual*, donde, al comienzo y trazando el plan a seguir, García Bacca afirma que: “Por ser la filosofía (y el filosofar) *interpretativa* una posibilidad del hombre, realizada ya dos veces, al menos, y realizable siempre, volverá a realizarse siempre que el hombre renuncia expresa o tácitamente a *ser* creador, a *sentirse* ser creador: inventor, productor o usuario de inventos... Por tal abandono revertirá, como inminente, la posibilidad –y frecuentemente, el hecho–, de una filosofía interpretativa: griega, cristiana... diltheyana, husserliana, heideggeriana...” (García Bacca, 1969; 25)

He seleccionado estas dos citas porque son representativas del cambio de valoración de García Bacca sobre la propuesta heideggeriana, que marca algo así como el deceso y tránsito mencionados. De una filosofía absolutamente novedosa, pasa a ser una repetición de una posibilidad ensayada históricamente por el hombre: una filosofía meramente interpretativa, hermenéutica. Por otro lado, debe señalarse que este radical cambio de valoración, no se encuentra únicamente en el García Bacca de la dialéctica, sino que, durante los años de lectura fijados, sus artículos manifiestan una tensión constante y oscilan entre la admiración y la crítica más severa. En la lectura de García Bacca no domina siempre la misma valoración de Heidegger: lo que en un artículo se destaca como uno de los grandes aportes a la filosofía, en otro o no tiene tanta relevancia teórica o no es tan novedoso.

1.1. La producción escrita

Este apartado está dedicado a recopilar la relación completa de la producción escrita por García Bacca sobre Heidegger. Dicha producción se ha dividido en tres grandes bloques. En primer lugar, los *ensayos*, bloque en el que se encuentran los artículos y capítulos de obras que nuestro autor ha dedicado a Heidegger. En segundo lugar, figuran las *reseñas* que García Bacca elaboró sobre algunas obras que leyó en su idioma original –salvo una que leyó en francés. Y, por último, las *traducciones* al castellano que realizó de tres opúsculos.

Si bien es cierto que esta sección está constituida, fundamentalmente, por datos bibliográficos, no por ello carece de todo interés y utilidad. Antes bien, es la primera vez que se hace una relación bibliográfica completa, por

lugar a los estudios contenidos en *Nueve grandes filósofos contemporáneos*) o su incansable interés por la lógica formal y las ciencias físico-matemáticas –como ponen de relieve sus reseñas, guía inestimable de las lecturas e intereses de García Bacca (pueden consultarse algunas en <http://www.garciabacca.com/resenas/>). También destaca su labor como traductor e historiador de las ideas venezolanas. Y, junto a todo ello, está su labor como profesor de la UNAM y de la Universidad Central de Venezuela. Por todo ello, el fijar las dos fechas e insertar en ellas el interés por Heidegger es, en cierta medida, un constructo que nos permite hacernos cargo de esa labor y comprender cómo y porqué, en contraste con las publicaciones precedentes, García Bacca se distancia y despidió de Heidegger a través de la dialéctica.

orden cronológico, de la producción escrita por García Bacca exclusivamente sobre Heidegger. Por otro lado, reunir en un apartado los títulos de todos estos textos proporciona una idea general de los distintos temas que se abordan en ellos. Por estas razones, considero que es imprescindible incluir dicho apartado en un trabajo como éste.

Para elaborar esta clasificación bibliográfica he consultado, además de las obras, (1) la bibliografía que contiene la web de la *Fundación García Bacca*,⁸ (2) la elaborada por Beorlegui y Aretxaga, recogida en *El pensamiento de Juan David García Bacca, una filosofía para nuestro tiempo*,⁹ y la incompleta bibliografía que Izuzquiza incluye al final de *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca* (1984). Por último, aprovecho la ocasión para poner de manifiesto que existen inexactitudes y hay incoherencias cronológicas en todas las bibliografías disponibles sobre García Bacca y, en consecuencia, se hace necesario elaborar una bibliografía completa que, contrastándola con los originales, las enmiende.

1.1.1. Ensayos

Los ensayos, artículos o capítulos de obras que García Bacca dedica a presentar la propuesta heideggeriana, se caracterizan, fundamentalmente por exponer algunas de las claves fundamentales de la propuesta heideggeriana. Así, dedica numerosas páginas a la angustia, la facticidad, la diferencia ontológica, la muerte o la función ontológica de los estados de ánimo. Por ello, aún hoy en día, algunos de estos textos siguen siendo muy válidos para una primera aproximación al pensamiento heideggeriano, aunque no puede decirse lo mismo de otros, en los que abundan imprecisiones y lecturas desacertadas. Por otro lado, dado su carácter introductorio, abundan los ejemplos y las referencias tanto a la literatura como a la ciencia y a los objetos más cotidianos con los que hacer más asequible la comprensión de los temas. También se caracterizan por contraponer y comparar a Heidegger con otras filosofías –con Aristóteles y Kant, fundamentalmente. Por la vía del contraste, se intenta mostrar en qué medida la propuesta heideggeriana incorpora nuevos temas y en qué medida repite u obvia la tradición.

Señaladas algunas de sus características, a continuación se añade la relación bibliográfica, ordenada cronológicamente, de los textos –en la que el asterisco (*) indica que está recogido en *Existencialismo*:

- *Invitación a filosofar. Vol. I. La forma del conocer filosófico*, México, FCE, 1940.¹⁰ García Bacca dedica a Heidegger los capítulos:
 - o 20. *Vivencia de creatura. Crítica de Heidegger*.(pp. 84-87)
 - o 24. *La fenomenología de Heidegger como dialéctica invertida*.(pp. 99-103)
 - o 26. *La transfinitud humana como unidad dinámica unificante*.(pp. 111-115)
- (*) «No, renó y recontranó», *Repertorio Americano*, 22-8-1942. [Apartado VIII. del Capítulo VII. de *Existencialismo*.]¹¹

⁸<http://www.garciabacca.com/bibliode2.html>

⁹Beorlegui, C. y Aretxaga, 2003; 257-316.

¹⁰ Puede consultarse en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/invitacion-a-filosofar--0/html/>

¹¹ Carlos Beorlegui es quien señala que: “Más tarde lo publicó formando parte de un trabajo más amplio titulado “Algunos conceptos básicos de la metafísica de Heidegger y recopilado en *Existencialismo*”. (Beorlegui, 1988; 87, nota 2.) Desde ahí, se comprende porqué, en la *Advertencia a Existencialismo*, García Bacca indica que: “Abarca casi todo lo publicado por el autor sobre dicho tema, desde 1942 a 1961.” (*Existencialismo*;

- «El sentido de la Nada en la fundamentación de la “metafísica” según Heidegger; y el sentido de la Nada como fundamentación de la experiencia mística, según San Juan de la Cruz», *Cuadernos Americanos*, n° 6, 1944, pp. 87-100.
- «Sentido “existencial” de la filosofía moderna» en García Bacca, J.D.: *Filosofía en metáforas y parábolas. Introducción literaria a la filosofía*, México, Editorial Central, 1945. [A partir de 1964, la obra pasa a titularse *Introducción literaria a la filosofía*, Barcelona, Anthropos, 2003, pp. 204-247.)
- (*) «Algunos conceptos básicos de la metafísica de Heidegger», *Revista Nacional de Cultura*, n° 59, 1946, pp. 93-119. [Capítulo VII. de *Existencialismo*]
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 1: El teclado filosófico clásico y el teclado existencialista», *El Nacional. Papel literario*, 3-11-1946.[Apartado I. del Capítulo II. de *Existencialismo*.]
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 2: La importancia metafísica de Don “Uno-de-Tantos”», *El Nacional*, 10-11-1946.[Apartado II. del Capítulo II. de *Existencialismo*.]
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 3: Universo y Mundo. Estar-en-el-mundo», *El Nacional. Papel Literario*, 1-12-1946.[Apartado III. del Capítulo II. de *Existencialismo*.]
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 4: Significado y sentido. Razón y sentimientos», *El Nacional. Papel Literario*, 22-12-1946.[Apartado IV del Capítulo II. de *Existencialismo*.]
- «Existencialismo alemán y existencialismo francés (Heidegger y Sartre)», *Cuadernos Americanos*, n°4, 1947, pp. 87-117.
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 5: “Soy más: estoy” (Jorge Guillén: “Cántico”)», *El Nacional. Papel Literario*, 23-3-1947.[Capítulo III. de *Existencialismo*.]
- (*) «Existencialismo en dosis inofensivas. 6: La angustia heideggeriana y el temple de peregrinación y extrañeza de S. Juan de la Cruz», *El Nacional. Papel Literario*, 30-3-1947. [Capítulo IX. de *Existencialismo*.]
- «Heidegger o el sentido del ser» en *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*, Imprenta Nacional, Ministerio de Educación de Venezuela, 1947.
- (*) «Las cuatro postrimerías heideggerianas: muerte, metafísica, angustia y libertad», *Revista de las Indias*, n° 99, 1947, pp. 341-363. [Capítulo X. de *Existencialismo*.]
- (*) «Los conceptos de ontología general y de ontología fundamental en Heidegger», *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, 8, 1947, pp. 57-96. [Capítulo VI. de *Existencialismo*.]
- «Heidegger o el modelo de filosofar existencial», *Asomante*, 1948, pp. 11-32.
- (*) «Los puntos sobre las íes. De Israel a Fanuel: de luchador con Dios a vidente de Dios», *El Nacional. Papel literario*, 13-10-1948.[Capítulo XI. de *Existencialismo*.]
- (*) «Potencias, posibilidades e historia», *Cultura Universitaria*, n° 5, 1948, pp. 23-33.[Capítulo IV. de *Existencialismo*.]

- (*) «Historia y tiempo», *Anales del Instituto Pedagógico Nacional*, nº 4, 1949, pp. 125-150. [Capítulo V. de *Existencialismo*.]
- «Heidegger, modelo del método existencial de filosofar» en *Siete modelos de filosofar*, Universidad Central de Venezuela, 1950, 1963², pp. 229-274.
- (*) «Existencialismo», Caracas, *Revista Shell*, 1952, pp. 20-24. [Capítulo I. de *Existencialismo*]
- (*) «Existencialismo. Algunos de sus aspectos fundamentales», Caracas, *Cultura Universitaria*, nº 33, 1952, pp. 64-74. [Capítulo VIII. de *Existencialismo*.]
- (*) «Las ideas de ser y estar; de posibilidad y realidad en la idea de hombre en la filosofía actual», *Filosofía y letras*, XXIV.47-48, 1952, pp. 9-39.
- «Comentarios a la “Esencia de la poesía” de Martin Heidegger», *Revista Nacional de Cultura*: nº 114, 115 y 117-118, 1956. [También en Heidegger, M.: *Hölderlin y la esencia de la poesía*, Prólogo, traducción y comentarios de J. D. García Bacca, Barcelona, Anthropos, 1989.]
- «El plan de la antropología filosófica, en Heidegger» en *Antropología filosófica contemporánea (Diez conferencias, 1955)*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1957. [Ibid., Barcelona, Anthropos, 1997;159-172.]
- «Ensayo de catalogación ontológico-fundamental de los sentimientos», *Episteme*, nº 2, 1958, 5-118.
- (*) «El camino del pensar», *Revista Nacional de Cultura*, 1961; 6-13. [Capítulo XIII de *Existencialismo*.]
- *Existencialismo*, Xulapa, Universidad Veracruzana, 1962. [En esta obra se recogen, con levísimos retoques y sin obedecer al orden cronológico de publicación, los artículos señalados con asterisco.]

1.1.2. Reseñas

En segundo lugar, figuran las nueve reseñas que García Bacca publicó entre en la *Revista Nacional de cultura*, sobre algunas de las obras fundamentales de aquellos años de Heidegger.

- «Heidegger, M.: *Platos Lehre von der Wahrheit*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 67, 1948, pp. 351-353.
- «Heidegger, M.: *Aus der Erfahrung des Denkens*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 72, 1949, pp. 181-184.
- «Heidegger, M.: *De l'essence de la verité*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 72, 1949, pp. 181-184.
- «Heidegger, M.: *Was ist Metaphysik*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 77, 1949, pp. 127-128.
- «Heidegger, M.: *Erläuterungen zur Hölderlins Dichtung*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 80, 1950, pp. 153-154.
- «Heidegger, M.: *Holzwege*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 84, 1951, pp. 219-220.
- «Heidegger, M.: *El ser y el tiempo*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 89, 1951, pp. 247-248.
- «Heidegger, M.: *Was ist Denken*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 108, 1955, pp. 195-196.
- «Heidegger, M.: *Aus der Erfahrung des Denkens*», *Revista Nacional de Cultura*, nº 114, 1956, pp. 207-208.

1.1.3. Traducciones

En el tercer grupo de textos figuran sus traducciones.

- *Hölderling y la esencia de la poesía. Seguido de Esencia del fundamento*. Versión, prólogo y notas. México, Editorial Séneca, 1944.¹²
- *Doctrina de la verdad según Platón /y/ Carta sobre el humanismo*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1953. [Traducidas por García Bacca y Alfonso Wagner de Reyna, respectivamente.]
- *Hölderlin y la esencia de la poesía*, *Revista Nacional de Cultura*, n° 109, 1955, pp. 163-174.

1.2. Las claves hermenéuticas de García Bacca

En este apartado, se presentan algunas de las claves hermenéuticas desde las que García Bacca lee la analítica existencialista, destacando, en primer lugar, que su lectura poco o nada tiene que ver con la que nos ha llegado desde Francia. Nuestro autor no la lee como una radicalización o clausura de la fenomenología husserliana, ni como una destrucción de la historia de la ontología clásica, desde la que, posteriormente, se elabora una deconstrucción de los términos fundamentales de la metafísica. Es una lectura desde unos supuestos y con unos objetivos muy distintos.

La forma de leer de García Bacca, precipitada en textos, contiene muchos elementos propios y originales. Entre los más destacados figuran, además del uso de un lenguaje llano, en el que abundan expresiones coloquiales castellanas, su distanciamiento –lo que no significa, en absoluto, el desconocimiento– de las lecturas académicas habituales o el recurso a la literatura y la ciencia para hacer comprensibles determinados puntos del programa heideggeriano. Como ha señalado Izuzquiza a propósito del *estilo* de nuestro autor: “en muchos de los momentos de la expresión de García Bacca parece hacerse caso omiso de la tradición académica, y ésta parece sustituirse por un nuevo modo de expresión, que anula las barreras académicas para dejar paso al mismo dinamismo del pensamiento. No resulta gratuito afirmar que el estilo de García Bacca supone una cierta superación de la tradición académica en filosofía.” (Izuzquiza, 1984; 80-81.) En ese sentido, la lectura y exposición que realiza de algunos elementos esenciales de la analítica existencialista no es, en absoluto, una lectura de manual, sino que, antes bien, es una lectura en la que se introducen elementos de su propio pensamiento. Por mediación de ellos, se destacan determinadas ideas heideggerianas y no otras. Para García Bacca, el rigor, como apuntaba Izuzquiza, es algo distinto al de la cita y el comentario. Frente a esa forma de trabajar, destaca el intento de alumbrar nuevos problemas y el de detectar elementos impensados desde los que seguir su propio camino.

Teniendo eso en cuenta, a continuación destaco tres elementos o particularidades desde las que García Bacca interpreta la propuesta heideggeriana y que hacen de ella una lectura ciertamente original. Son los siguientes: 1) la lectura desde y en contraste con su fondo aristotélico-tomista, 2) la lectura en clave antropológica y, por último, 3)

¹² A propósito de esa errata, García Bacca narra la anécdota en *Confesiones*: “La misma editorial [Séneca] publicó una obra mía con el título *Hölderling y la esencia de la poesía*, por Heidegger. Apenas si llegó a circular. Pero llegó, por suerte, a manos de don Alfonso Reyes, quien inmediatamente me telefoneó y me dijo: “García Bacca, hay que retirar inmediatamente la edición. El nombre de Hölderling está con “g” al final. El original es sin “g”: Hölderlin.” [...] Se retiró la edición.” (García Bacca, 2000; 83.)

la lectura de Heidegger a través de Kant y viceversa.

1.2.1. El fondo aristotélico-tomista

Por lo que respecta a la primera de las claves hermenéuticas, en sus *Confesiones*, hay una reflexión que nos proporciona uno de los elementos fundamentales para comprender la manera de leer de García Bacca, que no sólo se aplica a Heidegger, sino que se extiende a su manera de leer la filosofía en general. Esa reflexión que nos proporciona la primera de las claves es la siguiente: ««Los odres guardan siempre el sabor y aroma del primer vino que en ellos se vertió.» En el odre de mi mente, de mi inteligencia, el primer vino filosófico que se vertió fue la filosofía aristotélico-tomista.» (García Bacca, 2000, p. 15.) García Bacca insiste en esta idea en su *Autobiografía intelectual*, cuando describe su fondo filosófico-científico inicial contra el que chocarán un buen número de filosofías: “desde los veinte años (1921) comenzaron a lloverme ideas sobre todo-dios, mundo, vida, naturaleza, inmortalidad...; y fueron calando, sedimentándose, tranquila y constantemente, en *fondo* del que aflorarían posteriormente en momentos impensados, con fuerza impresionante, bajo choques de dos tipos: a) choques filosóficos contra tal fondo filosófico; b) choques científicos contra ese mismo fondo.” (García Bacca, 2000; 120.)

Ese fondo aristotélico-tomista, que no dejará de acompañarle a lo largo de toda su producción intelectual, por ser el primer vino filosófico-científico que se vertió en su inteligencia, y del que tratará de desprenderse por todos los medios, recibirá sucesivos y paulatinos choques desde la filosofía y la ciencia. Entre los choques filosóficos, en cuarto lugar, García Bacca destaca el que recibió por parte de Heidegger. A continuación, lo transcribo íntegramente:

“*Cuarto choque de filosofía contra filosofía de Fondo*: cuidadosamente abrigado. Si Newton me llevó a Kant, Kant pasó a fondo querido, cuidadosamente tratado, meticulosamente estudiado. En 1942, lejos ya de España, allá en tierras de la Nueva España –México-, la lectura de *Kant und das Problem der Metaphysik* de Heidegger fue un choque contra lo que de metafísica conservaba en el fondo. El choque no me lo dio *SeinundZeit*, a pesar de que el planteamiento inicial de tal obra es de estilo metafísico clásico, Aristóteles. La metafísica, dice Heidegger en *Kant und das Problem...*, no es una teoría; es un *acontecimiento (Geschehen)*: toda una *irrupción (Einbruch)* que en Ser hace ese ente concreto que es el hombre. Irrupción que descompone el ser en entes: y a éstos, en enseres (*Zeug*). Si así fuera –y Heidegger muestra cómo se produce en Kant mismo eso de que la *filosofía primera considera al ser en cuanto ser y lo que en cuanto ser le conviene*: tal es la caracterización y tarea que Aristóteles le señala, y se señala, y en ello trabajaron abnegadamente los medievales–, resultaría deshecha, deshecho el Ser, por una *irrupción*, no por una refutación u olvido. La coherencia máxima del Ser, el Ser parmenídeo, no resiste la irrupción de un ente cuyo privilegio y faena en el orden de lo real es, cual la bomba atómica (recién descubierta y empleada), deshace el ser en entes – la materia, en radiación.

Kant und das Problem der Metaphysik, segunda parte de *Sein und Zeit* (tal la creyó Heidegger por un tiempo) destruyó la primera. Tanto que Heidegger notó no poder continuarla. *Kant und das Problem...* es la bomba atómica, filosófica, de *Sein und Zeit*. Y lo fue de lo que de metafísica (ontología general) quedaba en mi Fondo.” (García Bacca, 2000; 123-124.)

La interpretación que García Bacca hace de Heidegger en ese texto, es, ciertamente, extraña y no tiene desperdicio alguno para nuestro trabajo. Si bien es cierto que cuando nuestro autor escribe su *Autobiografía intelectual* (1982), emplea una terminología distinta a la de los años 40-50, a partir de los textos de esta época puede reconstruirse dicha interpretación. Aunque éste no es el lugar en el que lo voy a hacer. He emplazado el texto en este lugar por motivos de estructuración del discurso. En base al comentario de este texto, construiré gran parte de la segunda parte de este trabajo. Para ello, dejo planteadas dos preguntas que retomaré en su momento. En primer lugar, ¿en qué medida, según García Bacca, la estructura o el planteamiento de *Ser y tiempo* es aristotélico? Si García Bacca consigue mostrar que el planteamiento de *Ser y tiempo* posee una estructura aristotélica, entonces, la propuesta de una *ontología fundamental* será una repetición, y no en el sentido heideggeriano, de la estructura de la ontología clásica y, en consecuencia, no es posible plantear de nuevo y de una vez por todas la pregunta por el *sentido* del ser. La segunda de las preguntas es: ¿en qué sentido es, para García Bacca, *Kant y el problema de la metafísica* la bomba atómica de *Ser y tiempo*? ¿Qué diferencia existe entre el planteamiento de una obra y otra? Éstas son las preguntas con cuya respuesta cerraré el trabajo.

Antes de continuar, aprovechando que se ha hecho mención explícita a obras concretas de Heidegger, hay que indicar que, aunque García Bacca destaca por encima de todas *Kant y el problema de la metafísica*, las obras más comentadas, discutidas y citadas son –y en ese orden– *Ser y tiempo* y *¿Qué es metafísica?* En bastante menor medida, se encuentra *Kant y el problema de la metafísica*. Del resto, García Bacca hace referencias muy ocasionales a *De la esencia del fundamento*, *Carta sobre el humanismo* y *¿Y para qué poetas?* (en *Caminos del bosque*). Caso aparte es el de *Hölderlin y la esencia de la poesía*, al que dedicó tres comentarios, intentado contrastar a Hölderlin con Antonio Machado. Por tanto, García Bacca maneja las obras fundamentales de lo que se ha denominado *el primer Heidegger*.

En este momento, lo que quisiera destacar es que García Bacca lee y expone en sus artículos a Heidegger contrastándolo y contraponiéndolo con Aristóteles, para examinar, en ocasiones, hasta qué punto es una *refutación teórica* y una superación,¹³ mientras que en otras ocasiones,¹⁴ intenta señalar las repeticiones que comporta la analítica existencial respecto de los planteamientos aristotélicos. En este punto, lo que más valora de Heidegger es el aportar, desde la diferencia ontológica, los *existencialistas*, con los que desprenderse, a la vez, de las categorías y de la *naturaleza* aristotélica. Por lo que respecta a su fondo tomista y, en consecuencia, religioso, Heidegger supone una bocanada de aire fresco en la medida en que, según García Bacca, a partir de su tratamiento de la muerte, lleva a cabo una laicización de las cuatro postrimerías del Catecismo.

¹³ Cf. Caps. VI. y XII. de *Exist.*

¹⁴ Cf. “Heidegger o el sentido del ser” en García Bacca, J.D.: *Nueve filósofos contemporáneos y sus temas*, pp. 149-184. (En adelante, utilizaré la abreviatura *Nueve*, seguida del número de página.)

En suma, a García Bacca le interesa Heidegger por ser una *refutación teórica* de su fondo aristotélico-tomista y de los primeros conceptos que se vertieron en su inteligencia. Sin embargo, a partir de su asunción de la dialéctica en los años 60, las refutaciones que le interesarán no serán las teóricas, sino que: “la filosofía de tipo interpretativo no es ni verdadera ni falsa; y no se la puede refutar o confirmar en su propio terreno. Intentar refutarla o confirmarla es “una cuestión puramente *escolástica*” (Marx, *Deutsche Ideologie* Feuerbach [...]. Tesis 2) No es cuestión de teoría o a decidir por teoría. Es cuestión de *praxis* –de empresa”. (García Bacca, 1969; 25) Así, dirá en *Elogio de la técnica*: “Que una filosofía y una teología sólo pueden ser refutadas por otras, y no por física, matemáticas o dramas... es un prejuicio – interesado ya, o de inocentes fuera de edad. Aquí los motores de expansión y de explosión “refutan” real y propiamente la física filosófica griega y medieval.” (García Bacca, 1987; 43) Ésta es, por tanto, una de las razones del abandono, por parte de García Bacca, de las tesis heideggerianas.

1.2.2. Lectura en clave antropológica

Desde la definición del fondo aristotélico de García Bacca, el hombre es el *animal racional* y, en cuanto tal, un ente finito, con una serie de potencias que actualiza en virtud de su *naturaleza*, lo que implica que “con una comparación, evidentemente anacrónica, en el fondo no lo es, diría que para Aristóteles y para Platón el hombre es el *altavoz del Universo*.” (García Bacca, 1982; 41) Y se pregunta, a continuación, si “¿Estará el hombre condenado a la función definitiva y definitoria de ser altavoz del Universo: de decir lo que las cosas son, lo que él mismo es? ¿Condenado a hacer ontología?” (Ib.; 42) Gran parte de los esfuerzos teóricos de García Bacca están destinados a contestar negativamente a esa pregunta. Y es en base a esta problemática que recurre a la intervención heideggeriana, en la medida en que introduce planteamientos con los que desprenderse de la definición clásica de hombre –aunque en la valoración del *Curso sistemático de filosofía actual*, la propuesta de *Ser y tiempo*, por ser fenomenológica y hermenéutica, recaerá en el mismo problema.

En primer lugar se encuentra el existenciario *mundo*. El ser-ahí, con su irrupción, descompone el *universo* en ser y entes y, a la vez, crea esa dimensión que está inserta en su misma estructura (existenciario) que es el mundo (ser-en-el-mundo). Así, el hombre no está condenado a hacer ontología, a ser altavoz del universo, sino que, en virtud de esa descomposición, hace del universo un lugar habitable (mundo) desde el que erigirse en dueño y creador de sí mismo. Éste es el Heidegger de *Kant y el problema de la metafísica*, no el de *Ser y tiempo* –a la luz de la interpretación de García Bacca.

Por otro lado, en diferentes lugares, y con ese sentido del humor que lo caracteriza, García Bacca plantea que si Heidegger, por algún azar, se hubiese encontrado con la Esfinge tebana, ésta le hubiese ahogado sin compasión por responder a su enigma con *es el ente que es-estando*. Con ello, el problema que García Bacca plantea a través de su lectura de Heidegger es señalar “la cuestión de la Idea del hombre en la Filosofía actual, desde el punto de vista ontológico”, (*Exist.*; 246) ya que esta idea “se presenta de manera ejemplar y típica en *Kant y el Problema de la Metafísica*, de Heidegger.” (*Exist.*: 245) Desde esta obra, García Bacca intenta plantear un problema relativamente nuevo en la filosofía: “mostrar que, de buena o mala gana, el hombre actual está siendo su ser de una manera

diferente, diversa y divergente del modo como había sentido su ser el hombre de otros tiempos.” (*Exist.*; 245) Y, ¿en qué consiste esa diferencia? ¿Por qué el hombre está sintiendo su ser de forma diferente? Según nuestro autor, “hasta la concepción moderna del Universo, por tanto, hasta la nuestra, el hombre ha sido *tema*, a saber: algo perfectamente determinado, según la fuerza de la palabra griega; algo definido, estable y permanente. Pero la concepción moderna del Universo, en la que estamos todos sumergidos y empapados, considera al hombre, y se siente, como *problema*, en todos los órdenes.” (García Bacca, 1982b; 31)

Por último, García Bacca valora muy positivamente que Heidegger haya puesto de manifiesto y extraído rendimiento filosófico de los estados de ánimo, con los que, en cierta medida, se desdefine la definición clásica de hombre. Y, junto a los estados de ánimo, destaca la manera en la que Heidegger muestra que el ser del hombre/ser-ahí puede encontrarse en diferentes estados. Esto supone que: “no tiene esencia en sentido clásico de la palabra, pues clásicamente tener esencia es tener *una* esencia, es decir: una relación, hábito o comportamiento uno, idéntico e invariable de cada ente con su ser; mientras que la auténtica realidad de verdad (*Dasein*) puede tener, y es posibilidad peculiar y constitutiva suya, diversas relaciones o hábitos o maneras de habérselas con el Ser.” (*Nueve*, p. 177) García Bacca abogará por hacer de éste, del Ser, *material en bruto* para nuevas invenciones a golpes de técnica, invenciones a través de las cuales se mostrará la transfinitud del hombre, una finitud que se desdefine desde y a través de los inventos. Aquí se pone de manifiesto la manera en la que García Bacca, aprovechando y reelaborando los planteamientos heideggerianos (diferencia ontológica (ser-estar), finitud y pregunta por el ser), se hace un camino propio, que lo conduce a adoptar posiciones diametralmente opuestas a las de Heidegger.

1.2.3. De Kant a Heidegger y de Heidegger a Kant

La última de las claves hermenéuticas de García Bacca que destaco, es la que relaciona la propuesta heideggeriana con la kantiana. Según la lectura de García Bacca, Heidegger amplía y radicaliza algunas cuestiones planteadas por Kant. Entre ellas sobresalen, por un lado, hacer explícita y plantear el alcance filosófico de la *diferencia ontológica* y, por otro lado, radicalizar la intuición kantiana de que el sujeto puede encontrarse en diferentes estados, cuestiones que, según García Bacca, Kant ya había dejado planteadas implícitamente y que Heidegger amplía y desarrolla.

Pero la lectura de García Bacca tiene otra vertiente: aquella que intenta “hacer resaltar los presupuestos de que parte, sin discusión, y que subtienden la obra de Heidegger *Sein und Zeit*, y prevenir ciertos encandilamientos entontecedores. En rigor, y por mucho que Heidegger lo sostenga, no hace metafísica, sino ontología, un poco más amplia y menos rigurosa que la que pudo hacer Kant.” (*Nueve*, pp. 183-184) En esta vertiente de su lectura, García Bacca ensaya el camino inverso al anterior: de Heidegger a Kant.

Los motivos de este cambio de valoración y de dirección se expondrán en su momento. Aunque excede los límites de este trabajo, puede señalarse que, tanto en *Curso sistemático de filosofía actual* como en *Lecciones de historia de la filosofía*, García Bacca cambiará su valoración sobre Kant y catalogará su propuesta como una propuesta de *filosofía transformadora*. En cambio, la heideggeriana recaerá en una propuesta más entre las

filosofías meramente interpretativas, que dejan el mundo tal y como estaba y cuya “única transformación, si es que se la puede llamar con este título tan fuerte, es una simple modalización o *modificación* [depurar el Ser de entes, a través de la angustia], a la manera como limpiar un cristal no es, de suyo, transformarlo realmente.” (*Nueve*, p. 180) Con ello, vuelve a ponerse de manifiesto la tensión y la ambigüedad de la lectura que García Bacca realiza de Heidegger; una lectura que oscila entre la admiración y el rechazo y que, finalmente, desemboca en la indiferencia.

Con todos estos datos, ya estamos en disposición de presentar las líneas generales de la interpretación que realiza García Bacca de la propuesta heideggeriana y que abordaré en el siguiente artículo: *García Bacca, lector crítico de Heidegger. 2: Interpretación y crítica*.

Bibliografía

- Ayala, Jorge M. (2005): *J. D. García Bacca. Biografía intelectual (1912-1938)*, Salamanca, Ediciones Diálogo Filosófico.
- Beorlegui, Carlos (1988): *García Bacca: la audacia de un pensar*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Beorlegui, Carlos; de la Cruz, Cristina; Aretxaga, Roberto (eds.) (2003): *El pensamiento de Juan David García Bacca, una filosofía para nuestro tiempo. Actas del Congreso Internacional de Filosofía: Centenario del nacimiento de Juan David García Bacca*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Gaos, José (1993): *Introducción a El ser y el tiempo de Martin Heidegger*, Madrid, FCE.
- (1996): *Obras completas VIII. Filosofía mexicana de nuestros días. En torno a la filosofía mexicana. Sobre la filosofía y la cultura en México*, México, UNAM.
- García Bacca, Juan David: (1940) *Invitación a filosofar. Vol. I. La forma del conocer filosófico*, México, FCE/Casa de España.
- (1962) *Existencialismo*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
 - (1963b) *Siete modelos de filosofar*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
 - (1969) *Curso sistemático de filosofía actual*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
 - (1982b) *Antropología filosófica contemporánea (Diez conferencias)*, Barcelona, Anthropos.
 - (1991) *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*, Barcelona, Anthropos.
 - (2000) *Confesiones. Autobiografía íntima y exterior*, Barcelona, Anthropos.
 - (2003) *Introducción literaria a la filosofía*, Barcelona, Anthropos, 2003.
- Heidegger, Martin (2000): *Hölderlin y la esencia de la poesía*, Edición, traducción, comentarios y prólogo de Juan David García Bacca, Barcelona, Anthropos.
- Izuzquiza, Ignacio (1984): *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*, Barcelona, Anthropos.
- Sevilla Segura, Sergio (ed.) (2008): *Visiones sobre un transterrado. Afán de saber acerca de José Gaos*, Madrid, Iberoamericana.

